

pd

p o s d a t a
Suplemento Cultural

Libros

Esmeralda Berbel habla de «Trátame bien» (Alba Editorial), volumen en el que ha recogido el testimonio de dieciocho mujeres víctimas de malos tratos (pág. 3).

La Económica publica un exhaustivo trabajo sobre la obra del botánico al cumplirse 200 años de su muerte

El Cavanilles desconocido

J. M. López Piñero/N. Bas Martín*

Todas las personalidades científicas importantes padecen mitificaciones falseadas, casi siempre asociadas a graves ignorancias. Solemos personificar esta lamentable práctica en Cajal, cuya genial contribución sufre en cada aniversario de su biografía una avalancha de publicaciones oportunistas y actos conmemorativos, casi todos los cuales se limitan a reiterar tópicos y errores. Han llegado a aparecer antologías que incluyen libros como *Charlas de café* y *El mundo visto a los ochenta años*, pero ningún texto neurohistológico.

Algo parecido sucede con Cavanilles. Cerca de veinte veces se han reimpresso sus *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia* (1795-1797), obra menor en el conjunto de su producción, con el resultado de considerarlo como una especie de excursionista por tierras valencianas. Por el contrario, prácticamente se ignoran sus *Icones* (1791-1801) y otros textos con descripciones de centenares de especies de casi todo el mundo que hoy continúan unidas a su nombre en la Nomenclatura Botánica Internacional.

Nacido en Valencia, Antonio José Cavanilles (1745-1804) estudió en su Universidad, donde obtuvo los títulos de maestro en filosofía (1762) y de doctor en teología (1766). Recién graduado, fue profesor sustituto y opositó sin éxito a cátedras de filosofía y matemáticas. En consecuencia, tuvo que convertirse en preceptor del hijo de Teodomiro Caro de Briones, trabajo que le llevó a Oviedo, donde se ordenó sacerdote (1772), y más tarde a Madrid. Tras año y medio en Murcia como profesor de filosofía del Colegio de San Fulgencio, volvió a ser preceptor, esta vez de los hijos del duque del Infantado. Al ser nombrado éste embajador en Francia, se trasladó a París (1777), donde permaneció más de una década, y donde completó su formación en diferentes disciplinas, resultando principalmente atraído por la botánica. En el otoño de 1780 comenzó a herborizar por los alrededores de París y, sobre todo, a aprovechar los materiales de su Jardín Botánico.

Cavanilles publicó en París la primera de las diez *Mona-*

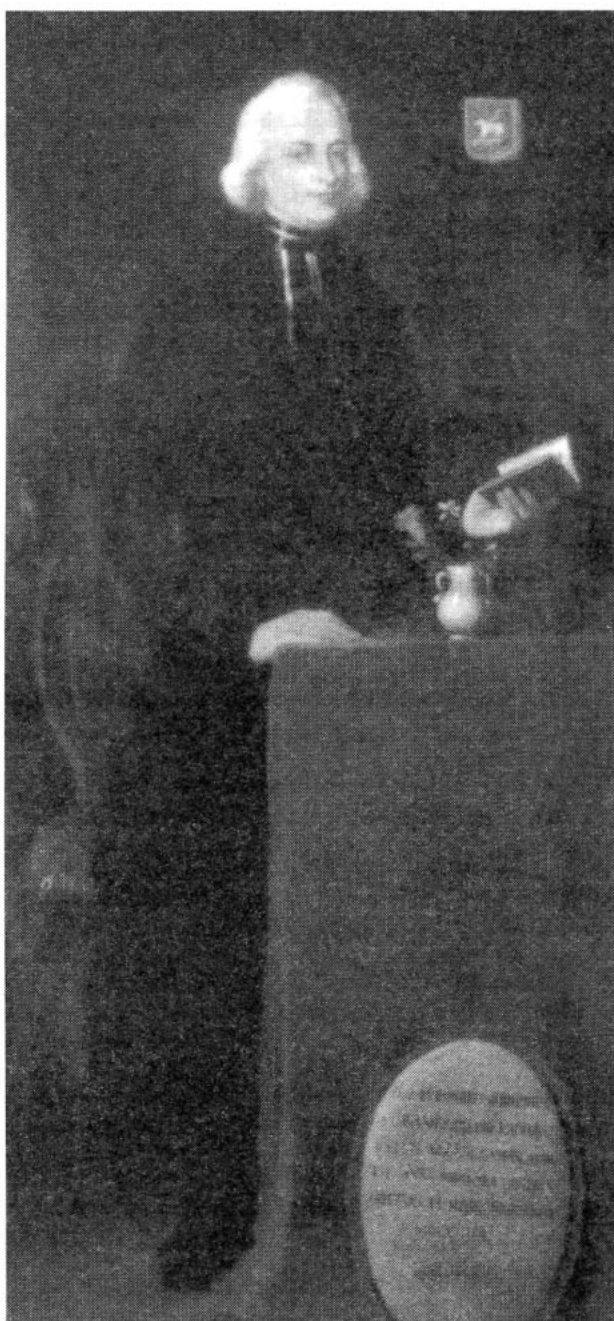
delphiae classis dissertationes (1785), dedicadas a una clase del sistema de Linné que incluía las Malváceas y muchas Leguminosas. En estas monografías, que terminó de publicar en Madrid a su regreso en 1789, utilizó materiales ajenos, especialmente los herbarios, pinturas y dibujos de los Jardines Botánicos de París y de Madrid, entre ellos, los procedentes de la Real Expedición a Perú y Chile dirigida por Hipólito Ruiz y José Antonio Pavón (1777-1788).

Su estudio más importante

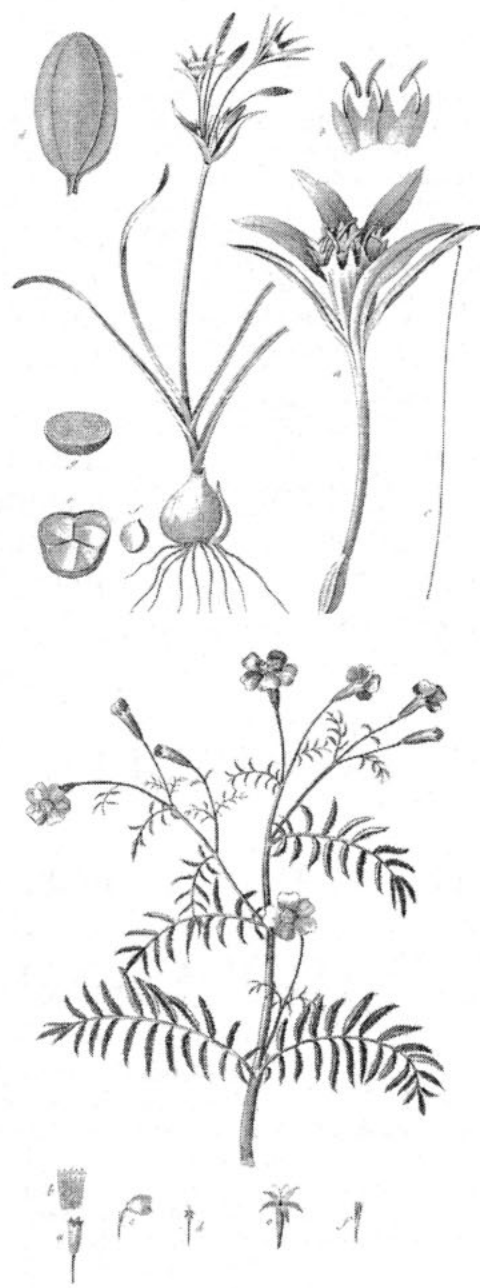
A su regreso a Madrid, Cavanilles publicó su principal obra: *Icones et descriptiones plantarum*. Aunque en sus seis volúmenes (1791-1801) incluyó plantas peninsulares, entre ellas, varios endemismos del territorio valenciano, la mayor parte de su contenido está dedicado a especies americanas, filipinas y de diferentes zonas del Pacífico, que describió basándose en los herbarios y pinturas y en las plantas vivas del Jardín Botánico madrileño, procedentes principalmente de la expedición científica a Nueva España encabezada por Martín de Sessé y de la realizada por las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*.

Ello no resta mérito científico a la obra, que constituyó una de las más importantes aportaciones de la época a la botánica descriptiva, tanto por la altura y rigurosidad de su texto, como por la calidad de sus ilustraciones, que eran estampas calcográficas de gran objetividad y belleza dibujadas por el mismo Cavanilles y grabadas por destacados artistas, en buena parte valencianos. Como ha hecho notar María Luz Terrada, Cavanilles se interesó también por la indagación microscópica de la textura íntima vegetal. En su *Descripción de las plantas que demostró en las lecciones públicas del año 1801 y 1802*, dice, por ejemplo: «En el tronco de las dicotiledóneas se halla el tejido celular, sustancia jugosa y ordinariamente verde, compuesta de granitos casi redondos, o bien sean vejiguitas mezcladas con filamentos muy sutiles que se prolongan en todas direcciones». No cabe duda de que figuró entre los adelantados de la teoría celular.

>>



RETRATO. Cavanilles, en un cuadro atribuido a M. Salvador Maella. Azucena de mar y clavel de indias, láminas de «Icones».



LEVANTE-EMV

Los «Icones», en CD-Rom

Con motivo de los doscientos años de la muerte de Cavanilles, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia ha editado un CD-Rom de los «Icones», y un libro que lleva por título «Antonio José Cavanilles (1745-1804). Segundo centenario de la muerte de un gran botánico», donde se recogen aportaciones hasta ahora inéditas. Entre ellas, el ciclo de conferencias que la entidad realizó este año, y en el que participaron los profesores José María López Piñero, con un exhaustivo y documentado trabajo sobre la obra botánica de Cavanilles; el estudio del pro-

fesor Antonio Mestre sobre la relación de Cavanilles con el grupo ilustrado valenciano, y las experiencias viajeras del botánico, tratadas por el profesor Joan Mateu. El libro recoge también el estudio

Se interesó también por la indagación microscópica de la textura íntima vegetal

inédito del manuscrito de la biblioteca de Cavanilles, a cargo de Nicolás Bas Martín, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, y María Luz López Terrada, profesora de la Universidad de Valencia-CSIC; así, como una visión global de la vida del botánico, a cargo de Manuel Portolés, vicedirector de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. La obra se completa con la edición facsímil del elogio histórico que sobre Cavanilles realizó el que fuera rector de la Universidad de Valencia José Pizcueta y Donday, premiado por la RSEAPV en 1826.

DOSCIENTOS AÑOS DE LA MUERTE DE CAVANILLES → El botánico describió por primera vez numerosas especies

>>

Las *Icones* incluyen el estudio de 612 especies, muchas de ellas nuevas. Como meros ejemplos comenzaremos anotando que Cavanilles describió por vez primera endemismos del territorio valenciano como la escrofulariácea *Chaenorrhinum tenellum* (Cav.) Lange, y la convolvulácea *Convolvulus valentinus* (Cav.) entre otras. De su amplia contribución al conocimiento de la flora americana, anotaremos solamente la formulación del género *Dahlia*, tan importante hoy en jardinería, y la descripción de especies que habían sido estudiadas por la expedición científica de Francisco Hernández (1571-1577).

Así se completó la incorporación a la moderna botánica europea de plantas que dos siglos antes Francisco Hernández había dado a conocer asimilando los saberes mexicanos. Por último, las *Icones* contienen también las primeras descripciones de *Eucalyptus rostratus* (Cav.) y de otras especies de Australia, Nueva Zelanda y varios archipiélagos del Pacífico, así como de las Islas Filipinas, una de las cuales llamó *Colladoa distachia* en honor de Luis Collado, el gran anatomista valenciano del siglo XVI.

Como resultado de un «exilio momentáneo» por motivos políticos, Cavanilles publicó, sus *Observaciones sobre la His-*



«**DAHLIA COCCINEA**». Cavanilles formuló el género «Dahlia».

LEVANTE-EMV

Introdujo notables mejoras científicas y técnicas en el Jardín Botánico de Madrid

toria Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia (1795-1797), obra que está parcialmente basada en sus viajes por el territorio valenciano, pues utilizó también informes, sobre todo de frailes, ya que era abad mi-



LEVANTE-EMV

MORELLA. Vista de la villa que aparece en el tomo I de las «Observaciones».



LEVANTE-EMV

«**Colladoa distachia**», de las Filipinas.

trado de Ampudia. Y en 1801, al jubilarse Gómez Ortega, Cavanilles fue nombrado director del Jardín Botánico de Madrid. En el escaso tiempo que ocupó este puesto introdujo notables mejoras, tanto en el aspecto científico como en el técnico.

Como llevaba anexo el nombramiento de catedrático, realizó asimismo un gran esfuerzo en el terreno docente, que recogió principalmente en su obra, antes citada, *Descripción de las plantas que demostró en las lecciones públicas de los años 1801 y 1802*, que está precedida de unos *Principios elementales de botánica* (1802). Murió en 1804 cuando trabajaba en la redacción de un tratado en el que pretendía dar a conocer las colecciones del Jardín Botánico madrileño a los científicos de otros países (*Hortus Regius Matritensis*).

*** Catedrático emérito de Historia de la Medicina de la Universitat de València y Miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, respectivamente.**